



# Memoria Académica

compartimos lo que sabemos  
UNLP-FaHCE

---

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5



## **Historia y memoria de ex militantes de las FAP- PB en la ciudad de La Plata**

### **Resumen:**

Este trabajo tiene como propósito indagar en las memorias políticas de militantes de la izquierda peronista de los años setenta a la luz de sus trayectorias en el presente. De esta manera se busca mirar aquella experiencia a través de su actividad política actual, y evitar así que las memorias se congelen en el pasado y oculten su vida en el presente.

En concreto, se estudian las Fuerzas Armadas Peronistas- Peronismo de Base (FAP-PB), organización poco estudiada hasta el momento. En particular se recorta el trabajo a la memoria de los ex militantes de la agrupación, de la ciudad de La Plata, que en la actualidad ocupan lugares de prominencia en diversos ámbitos de la política y/o en movimientos sociales.

El objetivo de este trabajo consiste en analizar las formas en las que se relacionan estas experiencias y discusiones con las prácticas y concepciones políticas sostenidas en el presente.

Es importante aclarar que el mismo es una síntesis de los aportes más importantes de mi tesis de grado de Licenciatura en Sociología.

**Ponente:** Gonzalez L. Malena.

**Pertenencia institucional:** Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP.

**E-mail:** malenalgonzalez@gmail.com

## Introducción

Pensar la historia a través de las memorias conlleva una serie de aspectos en los que se vuelve importante indagar. El pasado es un escenario en continua tensión, que cobra sentido en su enlace con el presente en el acto de rememorar / olvidar y es en función de determinado futuro deseado que se construye la experiencia pasada. Los acontecimientos suceden, pero las experiencias basadas en ellos pueden cambiar:

*El recuerdo del pasado está incorporado, pero de manera dinámica, porque las experiencias ya incorporadas pueden modificarse (...) moldeadas por el horizonte de expectativas, que hace referencia a una temporalidad futura<sup>1</sup>.*

Y es en este punto de intersección complejo donde se producen el presente, la acción humana y la memoria. Presente enmarcado, a su vez, en coyunturas políticas y sociales, atravesadas por diferentes expectativas e intereses de actores que disputan el sentido del pasado.

Sabemos que la reconstrucción histórica no parte de una objetividad, no existe la “autonomía de la investigación”, hay memorias que en la actualidad se encuentran más legitimadas y relevadas que otras. En nuestro caso podemos ver que dentro de la militancia de los años 70 las FAP-PB han ocupado un ínfimo lugar respecto a las producciones académicas elaboradas sobre la temática<sup>2</sup>. Aquí se intenta entonces realizar un aporte que permita complejizar y profundizar aquel escenario político presentado muchas veces uniformemente. Por otro lado, la presente investigación pretende ir más allá de la reconstrucción histórica y funcionamiento del pasado de una organización, para aportar en el análisis de las memorias de diferentes ex-militantes y referentes de ésta. El aporte de estas memorias enriquecen la historia, dado que no se trata una mera inscripción de la experiencia. Por el contrario, en las memorias confluye la historia con los procesos y reflexiones posteriores a ellas, es decir que el presente desde el cual se piensa aparece como dimensión fundamental.

Por supuesto no se busca aquí el estudio de la memoria en general, sino de una específica: *la memoria política*. Para delimitarla retomo la definición elaborada por Pilar Calveiro:

*Se trata de encontrar los puentes de sentido (...) para descifrar el pasado desde miradas renovadas por una experiencia más amplia pero también para decodificar el presente desde la distinción, que permite afirmarlo como otro a la vez que reconoce su conexión<sup>3</sup>.*

Es a partir de estos *puentes* que podemos comprender y explicar el pasado a través de una *crítica razonada* de aquella experiencia, lo cual es para la autora *una responsabilidad política*. En tal

---

<sup>1</sup> Jelin, Elizabeth. “Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales”. Cuadernos número 2 del Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires, 2003. Pág. 15

<sup>2</sup> La producción acerca de FAP PB relevada al momento de realizar esta tesis incluye: *Las Fuerzas Armadas Peronistas y el Peronismo de Base*, Cecilia Luvecce, CEAL, Bs. As., 1993; “Itinerario y vertientes de la radicalización 1959-1969”. Revista *Sociohistórica* (9-10), Bozza, J.A La Plata, 2001; *De Taco Ralo a la alternativa independiente*, Eduardo Luis Duhalde y Eduardo M. Pérez, editorial De la Campana, Buenos Aires, 2003; “Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: Una experiencia alternativa”, Marcelo Raimundo, en *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, N° 15-16, 2004; y *El peronismo contra Perón. Dos meses de coyuntura política en la revista De Frente con las bases peronistas*, Rubén Accinelli, Universidad Tres de Febrero, 2010.

<sup>3</sup> Calveiro, Pilar. *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*. Editorial Norma, Buenos Aires, 2005. Pág. 6.

sentido es que adquiere importancia la categoría *memoria política*, para pensar la experiencia más allá del dolor, a través de una toma de posición desde la que se relata en el presente. Y aquí se vuelve interesante el estudio de la política en clave de la trayectoria, ya que esa operatoria permite establecer un tipo de vinculación especial con el pasado. La trayectoria política estudia la experiencia que los actores atraviesan a lo largo de su vida en la pertenencia a diferentes organizaciones o inclusive en sus distintas adhesiones y pensamiento políticos, permitiendo establecer un sentido a las continuidades y cambios del camino recorrido, ya sea desde los actores mismos o desde un análisis externo. Este abordaje muchas veces permite comprender la raíz de algunas ideas políticas así como la ruptura con otras, y hasta la misma resignación en cuanto a las posibilidades transformadoras de la actividad política que se puede encontrar en algunos ex -milитantes del pasado reciente.

### **Peronismo de Base –Fuerzas Armadas Peronistas**

Como primera característica general podríamos decir que las Fuerzas Armadas Peronistas y el Peronismo de Base conformaron uno de los sectores más radicales de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo. La diferencia con el resto de las agrupaciones radicalizadas – FAR, Montoneros y Descamisados- se va a ir acentuando a medida que tales agrupaciones ponen por delante la importancia de la vuelta de Perón por sobre la centralidad de la clase trabajadora en el proyecto político<sup>4</sup>.

Fue en el seno de las FAP-PB donde se constituyó la llamada *alternativa independiente*. Ambas agrupaciones cuentan con un origen autónomo y disímil entre sí, pero se fueron uniendo a medida que confluían en dicha estrategia. La alternativa independiente se caracterizaba por destacar la importancia del pueblo peronista y su componente clasista, con una clara oposición a la estructura partidaria del justicialismo y a la burocracia sindical.

Hay un punto interesante a destacar aquí, y es cierta incomodidad que se presenta en los investigadores al acercarse al estudio de este sector, dada la imposibilidad de describirlo como una organización homogénea, como un todo monolítico fácilmente clasificable, debido a sus tensiones, su ideología, pero sobre todo por su forma<sup>5</sup>. Y la misma observación será repetida por varios analistas de la agrupación, quienes observan que nunca fueron un modelo clásico de organización política cerrada y que inclusive analizándolas por separado, tanto el PB como las FAP pueden ser descriptas como una “federación de experiencias” a lo largo del país<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> Si bien no se puede decir que tales organizaciones renunciaran a la Patria Socialista, anteponen claramente su lealtad a Perón, lo cual para las FAP- PB debía ser secundario dado que el sujeto que adquiere centralidad es la clase obrera, y el proyecto que la eleve podría entrar en contradicción con el proyecto del líder en su regreso

<sup>5</sup> Según Luvecce Op. Cit., págs. 11 y 12. Esta dificultad de reconstruir su contenido en un todo coherente, ha sido el motivo por el que las FAP- PB fueron silenciadas y negadas por la historiografía.

<sup>6</sup> Así va a ser descrita por Pérez Pág. 34-en “Una aproximación a la historia de las Fuerzas Armadas Peronistas”. *De Taco Ralo a la alternativa independiente. Historia documental de las Fuerzas Armadas Peronistas y del Peronismo de Base*. Editorial De la Campana, Buenos Aires, 2003- y por Duhalde Op. Cit. Pág 20, el cual recordaba que inclusive en el caso del PB solían decir, junto a Ortega Peña, que más que una organización era un “estado de ánimo” que encontraba su unión en

En el mismo sentido, encontramos también una falta de claridad o linealidad a la hora de analizar la relación entre ambas organizaciones, que si bien formaron parte de la misma perspectiva política, mantuvieron cierta autonomía en sus orígenes, llegando a variar mucho su grado de unidad entre regiones. No encontramos una superioridad y dirección política de una organización sobre la otra, y si bien se unieron en la construcción y lucha por la alternativa independiente, la constitución de tal pensamiento político tuvo su fundamento en las experiencias que ambos sectores arrastraban. Había trabajo conjunto que surgía en cada región desde las FAP o desde el PB indistintamente.

*En cierto sentido, el proyecto de construir la FAP desde el PB era considerado tan valioso y necesario como el proceso inverso de Buenos Aires, esto es alimentar el PB desde las FAP*<sup>7</sup>

Raimundo<sup>8</sup>, sostiene –en contraste con la posición de Luvecce<sup>9</sup>– que el PB y las FAP fueron claramente parte de un mismo proyecto común, en el que la construcción política y las actividades se entrecruzaron constantemente buscando, cada vez más, potenciarse unas a otras. En el análisis coincidimos con el autor, ya que pese a que otros autores ubican en el PB la “pata política” y en las FAP la militar, lo cierto es que en ambas se constituyó la orientación política que guió el proyecto. Claramente no puede desconocerse la diferencia de la práctica cotidiana en la militancia en estos dos planos, inevitablemente en el PB estuvo más presente el trabajo con bases y las problemáticas concretas de trabajadores y en el caso de las FAP cobraron más importancia el análisis de las tácticas armadas más eficaces y el funcionamiento clandestino. Pero la imbricación de ambas organizaciones se fue desarrollando en la evolución política ideológica que las hizo confluír y construir juntas. Esta confluencia se fue expresando en su accionar, el trabajo con las bases y en la forma de organización y vínculo establecido con ellas – que coincidirá con la confluencia y acercamiento con el Peronismo de Base-. Es la definición política que las FAP plantearon bajo el nombre de *Alternativa Independiente*, presentada como una opción política revolucionaria para organizar las bases y expresar a la clase obrera, superando las contradicciones del movimiento y a aquellos sectores reformistas que pujaban en sentido contrario. Es esta redefinición la que terminó por romper la unidad de las OAP y a su vez generó una distancia creciente de las FAP con el conjunto del movimiento.

### **Construcción de una política conjunta**

La unidad de las FAP-PB se expresó en la conformación de una línea política denominada

---

el hacer espontáneo. Luvecce Op. Cit. Pág. 93. Describió al Peronismo de Base como una federación de grupos con autonomía relativa; Raimundo –en “Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: Una experiencia alternativa”, *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, N° 15-16. 2004– como una estructura parecida a una red; y Accinelli Op. Cit. señala que no se trataba de organizaciones que contaran con prácticas verticalistas establecidas. Similar descripción encontramos en el análisis de las FAP por Gasparini en *Manuscrito de un desaparecido en la Esma. El libro de Jorge Caffatti. Del asalto al Policlínico Bancario por Tacuara a las FAP y el secuestro del jefe de la FIAT en París*. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2006. Aquí el autor describe que lejos de ser una organización uniforme y centralizada se presenta como una federación de organizaciones.

<sup>7</sup> Duhalde, Eduardo Op. Cit. Pág. 89.

<sup>8</sup> Raimundo “Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: Una experiencia alternativa”, *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, N° 15-16. 2004 Pág. 2

<sup>9</sup> Para Luvecce Op. Cit., a las FAP y el PB no se los puede analizar como un todo coherente, dado que se trata de dos proyectos distintos, en donde FAP se alejan cada vez más del sector social al que decían representar por causa de su militarismo. Proceso de “inversión simple” que la autora toma de Michel Wieworca. Raimundo va a discutir esta posición argumentando que la conclusión de esta autora se desprende de la generalización un estudio de casos en lugares en los que las FAP no tenía mucho peso y donde se excluyen el año 1973 que es el momento en que la unión de dichas organizaciones se consolida. Pág. 77

Alternativa Independiente. En la misma, se otorgó un lugar central a la clase trabajadora y al pueblo peronista, sosteniendo como fin último la construcción de una Patria Socialista. Así es resumido y explicado en una entrevista realizada a fines de 1970 a miembros de la organización:

*“... todo este periodo de resistencia ha servido no sólo para decantar hombres y marginar a los sectores burgueses, sino también para profundizar a nivel masivo una metodología de lucha, cada vez más protagonizada por la clase trabajadora”<sup>10</sup>*

A partir de esta publicación se expresaba más claramente la perspectiva política adoptada por la organización, generando a su vez un proceso de discusión interna y tensión respecto a la postura que se establecería con el conjunto del movimiento peronista, a partir de la crítica sostenida acerca al mismo:

*La existencia de sectores, dentro del movimiento, que aún siguen manteniendo planteos reformistas se debe a que desde su origen integraron el peronismo sectores de la burguesía nacional que todavía subsisten y a cuyos planteos se adhieren dirigentes sindicales burocratizados. La representatividad de todos estos sectores esta hoy en franco deterioro y su conducción es más aparente que real<sup>11</sup>.*

En el artículo citado se observa con claridad un rasgo definitorio para la identidad de cualquier organización política: *la oposición*. En el caso de la Alternativa Independiente, se construyó en oposición a la forma en que se constituyen el sector sindical y partidario, y a la gran burguesía y a la burocracia, respecto de los cuales -más allá del nivel de confrontación directa y el nivel en que subestimaba a esos enemigos *en deterioro*- la organización se pensaba independiente de cara a un proyecto político. Asimismo, se aspiraba a una construcción que naciera desde abajo, desde las bases y el pueblo trabajador, para ir constituyendo esa alternativa a la política ejercida por la burocracia y la burguesía. En estos lineamientos confluyen las FAP y el PB junto a los sectores de la CGT de los Argentinos que ingresaron tempranamente en las FAP.

Sin embargo, si bien la confluencia en este proyecto político común fue una de las caracterizaciones más sobresalientes de las FAP-PB, no pueden desconocerse las continuas discusiones y tensiones en que se vio inmersa la organización durante la mayor parte de su vida política. Una de las principales fuentes de conflicto de la organización, que dio lugar a disputas en los momentos que hubiesen exigido una mayor definición política, fue que si bien la construcción *desde abajo* se volvió una característica inamovible, no sucedió lo mismo cuando se pensó en el abordaje respecto a *los de arriba* del movimiento. En un primer momento se invitó a todo el movimiento a sumarse a la tendencia revolucionaria para combatir desde adentro a los enemigos. Más tarde, con el desarrollo de la Alternativa Independiente se estableció una mayor autonomía respecto del movimiento. Finalmente, y manteniendo esta posición de autonomía, aunque sin una posición crítica unánime al movimiento y a su representación en el líder -omitiendo expresar una

<sup>10</sup> “12 preguntas a las FAP”. Documento publicado en la revista *Cristianismo y Revolución* N° 25. Septiembre de 1970. En Duhalde y Pérez Op. Cit. Pág. 152

<sup>11</sup> *Ibíd.*

posición de disertación clara al respecto- se pensó en una construcción de *formas organizativas* que por su propia dinámica irían *superando a la burocracia, quitándole todo margen de representatividad real para ser efectiva*<sup>12</sup>. En este sentido podemos pensar la importancia que adquirieron -como formas organizativas de cambio- las *agrupaciones de base*, pero también la conexión establecida con la nueva organización sindical en la CGT-A<sup>13</sup>. Se pensó entonces en una construcción de fuerzas que fueran cimentando las estructuras de un proyecto político alternativo. Sin embargo, los cambios en el contexto pondrán a prueba a la organización generando discusiones respecto a la forma en que debía continuarse.

### **Tensiones definiciones y rupturas**

Para principios de 1970 se vivía una etapa de mucha ansiedad y expectativa por la posible apertura electoral y retorno del líder. Eran momentos de definiciones, toma de posiciones y mediciones de peso al interior del peronismo. Al mismo tiempo, el afluente las bases obreras que evidenciaba su fuerza en acontecimientos como el Cordobazo y el Viborazo<sup>14</sup> se volvía un reto para la definición y unificación de la organización, aunque sin alcanzar probablemente el peso necesario para presionar por un cambio, accionar y autonomía mayor.

Indiscutiblemente se hacía necesaria una profundización y homogeneización de las concepciones políticas en la organización. Al no encontrar una posición común respecto de la política a aplicar con el movimiento y con el mismo líder, la organización sufrió una serie de disputas que, a pesar de los intentos por acordar, dieron lugar a discusiones que derivaron en rupturas cuando las tensiones contenidas entre “movimientistas” y “estrategitas” estallaron en posiciones antagónicas.

Ante un comunicado emitido por un grupo de militantes en el que se criticaba al líder y al movimiento abiertamente, otro sector respondió considerándolo inapropiado y publicó un informe en el que se exaltaba la organicidad al movimiento. Sin alcanzar un acuerdo, este sector caracterizado como “movimientista” se retiró de la organización en una ruptura dolorosa, debido a que se llevaba a compañeros de importantes experiencias militantes<sup>15</sup>. La disputa interna con quienes consideraban necesario para el momento estar con el movimiento y el líder, como única forma de llegar a un cambio que se realice desde adentro, era permanente, y el éxodo de militantes se llevó a una gran proporción.

Partiendo entonces de un nuevo y acuciante incentivo a la unificación, la organización se

---

<sup>12</sup> “Prólogo al Documento Político N° 1”. Firmado por la dirección. 08/03/71. En Duhalde y Pérez, Op. Cit. 203

<sup>13</sup> Central de trabajadores alternativa a la CGT tradicional, nacida en 1968, con la que la agrupación mantuvo un fuerte vínculo. Aquí se destacaron por su relación con el Peronismo de Base Raimundo Ongaro –destacado sindicalista de trabajadores gráficos-, Di Pascuale -del Sindicato de Empleados de Farmacia-, y Raimundo Villafior, obrero metalúrgico, activo impulsor de la CGT de los Argentinos, una de las máximas autoridades políticas de las FAP-PB.

<sup>14</sup> Se llama Viborazo a una protesta masiva ocurrida en marzo de 1971 en Córdoba, en oposición al interventor militar Camilo Uriburu, puesto al mando de la provincia por la dictadura del General Levingston. La reacción popular incluyó huelgas generales, movilizaciones y una insurrección que tomó el control de quinientas manzanas de la capital cordobesa.

<sup>15</sup> Este grupo funcionó de manera independiente durante un tiempo y luego se incorporó parte de sus militantes a las FAR y la mayoría a Montoneros



propuso llevar adelante el denominado Proceso de Homogenización Política Compulsiva. Se inició con la emisión de un documento denominado “Ampliación del Documento Político N°1” o “Documento Totalizador”, que presentaba un cuadro de situación del movimiento para que fuese leído y discutido en las diferentes regiones. El documento explicaba cómo se había mantenido dentro del movimiento peronista la convivencia y contradicción entre *“los sectores que expresan dentro del mismo la ideología y política de la burguesía, y los que expresan los intereses de la clase trabajadora”*<sup>16</sup>.

Según dicho documento, las FAP se encontraban, junto al Peronismo de Base, el resto de las OAP, el Comando 17 de octubre, el Ejército Peronista de Liberación y bloques de la CGT de los Argentinos, en la denominada Tendencia Revolucionaria, la cual representaba la *unidad estratégica en torno a la construcción de un instrumento político-militar de la clase obrera y las propuestas organizativas y políticas que debían superar las alternativas de la Tendencia Conciliadora*. Tal enunciado no hacía más que expresar la disyuntiva en que se encontraban, dado que a pesar del éxodo de “movimentistas” se seguía incluyendo aquí a los integrantes OAP – con la que igual se encontraban en medio de aquella discusión expuesta más arriba- y se seguía hablando de Tendencias dentro del movimiento. En tal sentido se afirmaba que las ambigüedades que aún convivían en el movimiento, expresadas también por el líder, iban a resolverse a medida que la Tendencia Revolucionaria fuera cobrando vigor:

*La modificación de su política [de Perón] seguirá el curso del desarrollo de la contradicción interna, reflejando progresivamente la resolución de la misma a favor del término revolucionario, en la medida que éste se fortalezca, política militar y organizativamente, logrando integrar a la clase obrera en su proyecto. La modificación de su política estará condicionada dialécticamente al desarrollo que siga la contradicción interna del Movimiento a los términos de la misma*<sup>17</sup>.

Se retomaba así una concepción ya vieja del Movimiento Revolucionario Peronista: que Perón se inclinaría al sector que tuviese más fuerza dentro del movimiento peronista<sup>18</sup>. La organización proyectaba como posibilidad la construcción de fuerza desde adentro del movimiento para alcanzar un gobierno revolucionario con apoyo del líder. Sin embargo la confianza depositada en la tendencia del movimiento pronto comenzó a diluirse, junto con la desintegración de las OAP.

Cuando la coyuntura comenzó a encaminarse hacia la salida electoral se hizo urgente la necesidad de dar respuesta a esta modificación del panorama político. Desde mediados de 1971 los partidos políticos fueron autorizados a retomar sus actividades. Comenzaba una masiva campaña de afiliación al Partido Justicialista, las estructuras tradicionales del movimiento peronista, como las 62 organizaciones, la CGT, el PJ, sus organizadores vecinales y provinciales, tomaban vigencia y peso

---

<sup>16</sup> “Ampliación de Documento Político N° 1”, septiembre de 1971. En Duhalde y Pérez, Op. Cit. Pág.223

<sup>17</sup> Ibid. Pág. 227.

<sup>18</sup> Así lo encontramos explicado en Pérez. E. Op. Cit. Pág.73



en las estructuras. Perón reemplazaba a Paladino por Cámpora. La posición inconclusa respecto al movimiento peronista dio lugar a una controversia en cuanto a la estrategia que debía llevarse adelante: si se intentaba traccionar y sumar fuerza al interior del movimiento o finalmente se autonomizaba del mismo en un proyecto propio. Mientras las distintas agrupaciones se posicionaban, la organización continuaba intentando resolver sus tensiones, mediante la reflexión y la discusión interna.

Esa nueva coyuntura no sólo acarrió disputas al interior de las FAP, sino también el éxodo de una gran cantidad de militantes atraídos por la construcción política de Montoneros, dada su inserción más concreta en los acontecimientos y en el movimiento mismo, con gran protagonismo y posibilidades de crecer y verse fortalecida a corto y mediano plazo.

El Proceso de Homogenización, previsto para una duración de 2 ó 3 meses se había extendido durante 9 meses, interrumpiendo la acción y participación en un contexto muy dinámico, caracterizado por el cambio permanente. En algunos lugares se había abandonado el momento de debate y la organización acordaba respecto a la necesidad de dar formalmente por terminado este proceso para pasar a las definiciones, excepto un grupo al que se llamó “los iluminados”, que insistió en la necesidad del Proceso de Homogeneización Política Compulsiva.

Hacia fines de 1972, tras la masacre de Trelew<sup>19</sup>, que exaltó la oposición de la Tendencia Revolucionaria contra el régimen, y en un contexto de creciente campaña por la vuelta del líder, un sector tomó posición y la expresó al interior de las FAP, generando una ruptura a partir de la cual pasó a denominarse FAP- Regional Buenos Aires (o FAP Capital). Esta fracción reivindicaba, como todos los integrantes de las FAP, la Alternativa Independiente, pero no acordaba con la lectura realizada sobre el contexto político y el accionar que debía emprenderse. Se trataba para ellos del momento de asunción de un gobierno popular, que daba un lugar a la Tendencia Revolucionaria, y lo que debía hacerse era participar y profundizar esta tendencia. No hacerlo, era para ellos perder una oportunidad importante y negar la lucha concreta de la etapa, aislándose y destinándose a una *política clasista ideológica en abstracto*<sup>20</sup>. En este escenario consideraban necesario un cierto retorno al movimientismo, destacando el acierto de la participación eleccionaria desarrollada por FAR-Montoneros<sup>21</sup>, sectores a los que *sólo* les cuestionaban *no poseer una política clara para priorizar la hegemonía de la clase obrera*<sup>22</sup>, lo cual estaba lejos de ser un detalle menor para gran parte del resto de la organización. En mayo de 1973, los presos amnistiados de Taco Ralo, se unen a este grupo, cuyo referente más conocido era Amanda Peralta, integrándose Envar el Kadri y Carlos Caride –

---

<sup>19</sup> Se denomina Masacre de Trelew al asesinato de 16 guerrilleros, a manos de tropas de la Marina, tras un intento de fuga del penal de Rawson sólo en parte cumplido a causa de errores del momento. Pertenecían a FAR, Montoneros y Ejército Revolucionario del Pueblo.

<sup>20</sup> “Proceso de la organización”. Julio de 1973. FAP- Regional Buenos Aires. En Pérez y Duhalde Op. Cit. Pág. 363

<sup>21</sup> Montoneros inició un proceso de agitación, movilización y afiliación para lograr la hegemonía del movimiento. *Luche y vuelve* fue su consigna.

<sup>22</sup> “Documento de coyuntura interna”. FAP Regional Buenos Aires, Agosto de 1973. En Duhalde y Pérez Op. Cit. Pág. 262.

fundadores de las FAP y antiguos integrantes de la Juventud Peronista- y forman las FAP 17 de Octubre como su organización de superficie.

Se trató de la ruptura de mayor importancia, fruto de una tensión irresuelta al interior de la organización, que se llevó a destacados militantes, incluidos algunos que habían participado de la fundación.

Abandonado el Proceso de Homogeneización Política Compulsiva, y separados ahora del grupo que conformó FAP- Regional Buenos Aires, tres referentes importantes se encargaron de rearmar la organización: Raimundo Villaflor en Buenos Aires, el *Pocho* en Córdoba y *el Gordo* Quito en La Plata<sup>23</sup>. Reunidos en Córdoba, a comienzos de 1973 conformaron las FAP Comando Nacional, con una presencia y conexión con el PB mucho más fuerte de la que la había existido hasta entonces. Esta agrupación eligió y acentuó la autonomía respecto del movimiento exaltando el carácter basista de la organización. Con desconfianza hacia el futuro político que el líder y la estructura podían ofrecer, empezaron a tomar distancia de aquellas estrategias de cambio *desde adentro* del movimiento o “una vez conseguido que el peronismo llegara a ocupar nuevamente estructuras del Estado”. Se buscó, en cambio, pensar una política que se apoyara en las bases obreras y permitiera profundizar el proceso revolucionario que la organización defendía.

Como puede leerse en cada discusión, la tensión que atravesó a toda la organización y llegó a originar rupturas fue: si se podía dar *desde adentro* la revolución buscada, o era necesario accionar *independientemente*. Sin embargo, a partir de haber resuelto, división de por medio, apartarse definitivamente del Movimiento y del Partido Justicialista, la organización tomó un rumbo más claro. Y de la misma manera se expusieron las posiciones ante el regreso de Perón el 20 de junio de 1973:

*Su retorno es el fruto de los esfuerzos de los trabajadores en enfrentamientos permanentes contra la traición y la explotación (...) al triunfo electoral del 11 de marzo se une hoy el retorno de quien junto a los trabajadores hizo posible este proceso. Estos triunfos no deben conformarnos, ni confundirse con el triunfo definitivo: la lucha debemos seguirla hasta la toma del poder. El enemigo no está derrotado. Se encuentra adentro y fuera del movimiento, adentro y afuera del gobierno*<sup>24</sup>.

En esa declaración se pudo observar una lectura del triunfo que quiere presentarlo como resultado de la fuerza de los trabajadores, un triunfo más en un proceso en el que son ellos y el pueblo los protagonistas, más allá de la pertenencia partidaria y del movimiento. Sin embargo el nivel de autonomía sostenido respecto al líder y al proceso político no se mantuvo con tanta claridad. Se puede ver que nunca existió una crítica, descalificación o desconfianza expresa hacia el líder, e inclusive se solía terminar los comunicados con frases como *por el retorno de Perón y los trabajadores al poder*, y luego *Perón con los trabajadores y no con los traidores*. Es decir, que si

---

<sup>23</sup> Duhalde y Pérez Op. Cit Pág. 82

<sup>24</sup> “FAP. A la clase obrera y al pueblo”. 20/06/73. Comunicado por el regreso de Perón. Pérez y Duhalde, Op. Cit. Págs. 336-337.

bien la construcción política emprendida y expresada no veía a Perón como el líder salvador, no dejaba de proclamarlo, y cuando se critica a su estructura se solía caer, como forma de rescatarlo, en una *teoría del cerco*. Vemos por ejemplo el recurso a una cita de Eva Perón en algunos comunicados: “*Sólo les pido: cuiden al general, no lo dejen solo porque la traición anida en la sombra y a veces se esconde tras una sonrisa y una mano tendida*”<sup>25</sup>. De aquí podemos desprender algunas hipótesis. En primer lugar, es posible que los años de resistencia y esperanza depositadas en el líder hayan generado esta concepción que lo separa, lo *rescata*, al líder de su misma estructura. De aquí interpretará Accinelli<sup>26</sup> que a pesar de las diferencias manifestadas con el líder la organización *no pudo romper* con la identidad peronista característica de su formación política, lo cual le impidió el total desarrollo de su posición clasista. Raimundo<sup>27</sup>, en sintonía con Gillespie<sup>28</sup>, reflexiona en torno a la posibilidad de que, sosteniendo una actitud crítica a Perón, la misma no fuera esgrimida abiertamente por el riesgo político que implicaba, dado que el apoyo de la clase obrera a la organización era demasiado débil como para renunciar directamente a la protección de Perón y el peronismo.

Por otro lado, la conexión más sólida con las bases se consolida la conformación de las Mesas Nacionales del Peronismo de Base y en la fuerza que las organizaciones de base adquirieron en la representación de los trabajadores en la importante movilización que desarrollaron entre los años 1974 y 1975, los años de mayor activación de la organización, que coincidieron con los años de lucha contra las políticas económicas y laborales implementadas por el gobierno<sup>29</sup>. Y de la misma forma se expresó la unión con los trabajadores, por sobre la identidad política con el líder, en el enfrentamiento con algunas medidas económicas que se expusieron claramente en la ausencia a los festejos encabezados por Perón el 1ro de mayo, y la realización simultánea de un acto aparte con la consigna *nada que festejar*, donde trabajadores de distintos lugares expusieron sus problemas.

Por este camino se fue conformando la Organización Revolucionaria de la Clase Obrera que la agrupación se había planteado como horizonte, poniendo su fuerte en las Agrupaciones Obreras Peronistas. Las *agrupaciones de base* ocuparon un lugar fundamental en la construcción y formación política, eje central de su militancia. Se constituyeron con autonomía y funcionaron paralelamente a los sindicatos -manteniendo de esta manera su independencia de la lucha exclusivamente

---

<sup>25</sup> “FAP. Al pueblo” junio de 1973. Pérez y Duhalde, Op. Cit. Pág. 330. Otro comunicado en relación a los Hechos de Ezeiza, no se encuentra titulado ni fechado pero se estima julio de 1973, finaliza diciendo “movilización de nuestras bases para rodear a nuestro líder y apoyar su conducción, peron es de los trabajadores y no de los traidores, la sangre de nuestros no será jamás negociada, FAP”. Pérez y Duhalde, Op. Cit. Págs.338 y 341.

<sup>26</sup> Accinelli, Op. Cit. Pág. 13

<sup>27</sup> Raimundo, Marcelo. “Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: Una experiencia alternativa”, *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, N° 15-16. 2004. Pág. 12

<sup>28</sup> Gillespie, Richard. *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Grijalbo, Buenos Aires, 1988. Págs 71 y 72.

<sup>29</sup> Tal información es brindada por Raimundo, Marcelo en “Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: Una experiencia alternativa”, *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, N° 15-16. 2004. Pág. 15. Y compartida por Guillermo Cieza en *Borradores de la lucha popular y la proyección política*. Editorial El Colectivo. 2011. Pág. 29

reivindicativa- más concentradas en la discusión y formación<sup>30</sup>. Esta forma de funcionamiento de las agrupaciones permitía, a su vez, una práctica menos vulnerable, y más fácil de ejercer en la clandestinidad, a medida que el escenario político se tornaba más peligroso. Asimismo, las acciones armadas se habían comenzado a dejar de lado, producto del abandono definitivo del foquismo en pos de un proyecto más amplio y de un contexto que las volvía cada vez más suicidas. Es decir, que si bien el horizonte se había redefinido en la búsqueda de una organización revolucionaria de clase, con autonomía de la burguesía y la burocracia peronista, no encontraba aún el apoyo suficiente en la conciencia y la conformación política de las bases, por lo que la táctica militar -correlato de la constitución política- se vio suspendida y supeditada al futuro desarrollo del proyecto.

### **Adentrándonos en el estudio de campo**

Para quienes comenzaron su vida militante desde los años 60 y 70, la actividad de hoy y la que atravesaron se vuelve inevitablemente un camino que implica un proceso de olvidos, heridas, cambios, e inclusive un retomar y asociar con el pasado. El presente es leído de maneras particulares en las diferentes trayectorias y se vive con diferentes emociones, siendo “actores y militantes (que) ‘usan’ el pasado colocando en la esfera pública de debate, interpretaciones y sentidos del mismo. La intención es establecer / convencer / transmitir una narrativa que pueda llegar a ser aceptada”<sup>31</sup>

Asimismo, y en parte a consecuencia de lo anterior, el pasado es leído en forma distinta según las posiciones desde las que se parta en el hoy. Por eso en las diferentes memorias veremos estos vectores cruzarse.

Sin embargo, es importante aclarar que no existe una condición unidireccional entre la política sostenida por los militantes en aquel momento con su pensamiento en el presente, personas que pudieron coincidir antes pueden diferir en la actualidad, pero si en todos los casos los entrevistados encuentran una relación entre aquella experiencia con sus marcas y reflexión actual, inclusive cuando la forma de pensar pudiese cambiar totalmente.

Como se señaló anteriormente vamos a indagar aquí las vivencias de funcionarios gobierno actual, militantes de organizaciones afines al kirchnerismo, también militantes de organizaciones afines al kirchnerismo que no son funcionarios, dirigentes de movimientos sociales no afines al gobierno (Frente Popular Darío Santillán), y el caso de un ex militante que no integra una organización política pero ha reconsiderado hoy la militancia de otra manera.

### **Trayectoria y memoria de los entrevistados<sup>32</sup>**

---

<sup>30</sup> De esta forma es explicado por Raimundo. *Ibíd.* Pág. 16.

<sup>31</sup> Pág. 39. Jelin, Elizabeth “Las luchas políticas por la memoria” en *Los trabajos de la memoria*. Colección “Memorias de la represión”

<sup>32</sup> Es importante aclarar que para la presente investigación me he circunscripto a la experiencia de cinco militantes de la organización de la ciudad de La Plata

Se vuelve necesario antes de analizar las historias, experiencias y memorias de los entrevistados, adentrarnos brevemente en las trayectorias e impresiones que pudieron transmitir y expresar cada uno de ellos.

En primer lugar se encuentra Gonzalo, uno de los integrantes más antiguos de la organización nacido en la ciudad de La Plata en 1947. Ingresa a las FAP desde su formación – antes de su fusión con el Peronismo de Base-. Sin embargo, más tarde se va junto con el sector que conforma las FAP- 17 de Octubre en oposición a la postura considerada aislacionista las FAP-PB:

*“había cuestiones que el estrategismo se ponía denso... nosotros convivíamos con agrupaciones obreras donde había tipos de la JTP y ¿con quién nos íbamos a coordinar? Con la burocracia no, con la JTP no, ¿nosotros solos?”*

En 1985 empieza su carrera no sólo de militante sino también de funcionario, opta por el peronismo de la renovación y entra primero con Remes y luego con Cafiero como técnico en economía. Y a partir de aquí va a tomar la militancia política de una forma particular:

*“En el 87 armamos el centro de estudios para la renovación, el CEPAR, y en ese año cuando asume Cafiero la mitad del gabinete de economía lo ponemos nosotros. Ahí tomamos el estado.. y ahí veo la potencialidad del estado, y ahí defino que Gramsci tenía razón porque desde ahí podíamos habilitar la relación con los gremios desde la superestructura, una relación mediatizada (...)lo primero que hice yo como rentas... hice ingresar a toda la JP a trabajar...algunos hijos... una militancia **desde arriba**, desde la superestructura, la superestructura es un medio de militancia muy fuerte ...”.*

Comienza a hacerse presente la construcción desde arriba, y el poder ejercido desde aquí:

*“La valorización de lo que es el poder, que quizá nosotros, ahí si el estrategismo relativizaba lo que es tener poder, no importan las elecciones, no! como no importa?, vos influís en la estructura de poder tenes que tener posibilidades de ejercerlo porque sino quedas afuera”*

Aquí estaría tomando realidad aquella discusión con el sector “estrategista”, una de las condiciones de ruptura por las que se funda las FAP 17 de Octubre en La Plata. En este sentido no es extraño que venga a resaltar la importancia de la superestructura, como lo hizo en aquel momento optando por el movimientismo. Por otro lado señala una disputa permanente que ha mantenido en su relación con el Kirchnerismo:

*“yo salí y entré 3 veces... cuando no serví **apoye el proceso pero fuera del PJ, por eso Nuevo Encuentro, y por eso Libres del Sur**”*

Se vuelve interesante relacionar este espacio que atraviesa a Nuevo Encuentro y Libres del Sur como sector que estaría representando hoy un lugar similar al que ocupó el Peronismo de Base en su época con apoyo condicionado al líder, a la izquierda del peronismo, casi fuera del movimiento kirchnerista, y por fuera del Partido Justicialista. Sin embargo, sostiene la postura de construcción de poder, y como funcionario del gobierno y partiendo del apoyo de Nuevo Encuentro a Cristina, encuentra paralelismos con la crítica que habría generado la ruptura al interior de las FAP-PB:

*“es la misma discusión que se da en la actualidad con otros sectores “la rigurosidad es cuanto más solo estoy” es una locura la construcción política, es una cuestión de masas, de acuerdo pero con poder de convocatoria, no la claridad para vos solo y no te entiende nadie.. Está bien la construcción obrera pero no puedes despreciar, yo me convertí en gramsciano básico, las superestructuras del Estado para generar condiciones que favorezcan eso”.*

Y agrega a su lectura de la situación actual:

*“Lo lindo sería que fuera orgánico pero en la práctica no se dio en la Argentina no existe ni la organización obrera, ni una organización revolucionaria que haya conducido esto a algún lado, existe un movimiento popular...”*

Otro de los militantes que integra esta línea de las FAP desde sus inicios es Manuel, que como veremos se encuentra en las antípodas de la posición de Gonzalo.

Comenzó militando a los 18 años en el Barrio Obrero, en Berisso. Su militancia se inscribe en las FAP desde el año 71, pero recuerda la formación del Peronismo de Base, en 1972, y la fusión que *“se produce igual que a nivel nacional en 1973”*.

Al igual que Gonzalo no se trata de entrevistados que no hayan sido entrevistados antes, sin embargo ambos se mostraron entusiasmados, contaron con mucha naturalidad y sin tapujos la historia de la organización, sus vivencias e impresiones.

Haciendo un balance de nivel general Manuel dice:

*“No era una organización grande, era chica pero muy avanzada teóricamente... que no fuera grande fue producto de nuestros errores, que nos ocuparon el espacio... pero tenía cosas que **hoy muchos años después se puede rescatar**, era una organización que tenía síntesis muy avanzadas que no se pudo aplicar”*

Esta caracterización de la organización se encuentra claramente teñida por la trayectoria política seguida en la actualidad, o inclusive, inversamente, es este parecer el que la puede haber conducido. Los errores a los que hace alusión durante la entrevista se refieren a la parálisis que significó el Proceso de Homogenización Político Compulsivo y al vacío que generó el haberse cerrado en el sector obrero únicamente

*“Pasa que si vos querés cambiar una sociedad no participa solamente ese grupo de gente, tiene que participar el conjunto del pueblo y si vos no le planeás una propuesta....”*

A partir de los años 1984/ 1985 realiza una experiencia de trabajo un Berisso, organizando talleres en el barrio, y abre un centro cultural con actividades para los jóvenes. Se trataba de un trabajo territorial de pequeña escala. A poco de andar se presentan los Movimientos de Trabajadores Desocupados como una opción que se muestra muy atractiva

*“nos pareció muy interesante el MTD, porque lo vimos muy parecido, que lo político se armaban desde el conflicto social desde las bases pero en vez de fabril era territorial”*

Siendo uno de los dirigentes más importantes del Frente Popular Darío Santillán en la actualidad Manuel analiza la situación de la agrupación en el presente:



*El Frente Popular Darío Santillán arranca donde terminaron las FAP. La organización setentista puso todos sus esfuerzos en integrarse a la clase trabajadora, en llegar a pensar una política liberadora de las bases obreras. El FPDS parte de una profunda inserción social en la clase trabajadora y de la posibilidad empezar a pensar política desde su base territorial<sup>33</sup>*

Como vemos se trata de una posición opuesta a la sostenida por Gonzalo ya que se trata de un ejercicio del poder *desde abajo*. La importancia de las Bases y el lugar de los trabajadores, no dejan de ocupar un lugar esencial en este proyecto político. Sin embargo, como dirigente del Frente Popular Darío Santillán observa que se puede encontrar una dificultad para proyectar que tendría una similitud la atravesada por las FAP-PB

*“El Frente tiene una construcción muy de base y le cuesta proyectar... a veces conformarse con tener una agrupación genuina esta bueno, pero uno está para cambiar la sociedad no para no equivocarse (...) el frente es un puñado de activistas que es una organización de base muy genuina... pero hay una resistencia a la política (en el sentido de la política en las estructuras del Estado) y el Frente va en este sentido...”*

En la actualidad –seguramente influenciado también por otras experiencias- dicho movimiento está integrado en gran parte por estudiantes de clase media, tiene una preocupación por su difusión a través de los medios y la educación, y hoy se está planteando la posibilidad de participar e ingresar a la estructura estatal. Hoy podemos ver el reconocimiento de ese “error” en el cambio de rumbo expresado en la militancia actual, donde se divisa una insipiente apertura a aquella innombrable “superestructura”.

Sin embargo es interesante indagar en este “empezar a pensar en política” e ingresar a la estructura estatal, dado que la vinculación con el Estado es entendida de una manera particular aquí, donde cada lugar político que se ocupa no debe ser entendido como una individualidad sino que sólo representa un avance del movimiento a partir del cual recibe toda su presión.

*“La naturaleza del estado esta armada para reproducir el capitalismo entonces toda estructura estatal desde un sindicato hasta la elección en un municipio o el congreso... podés mandar gente y tener cosas para cambiar pero no te organices desde ahí, organizate en otro lado y entonces ahí desde el otro lado le podés decir, che “te estás yendo un poquito de mambo”*

Del mismo modo plantea su indignación hoy con los ex compañeros que dicen hoy es imposible pensar en otra sociedad cuando otros países de América Latina sí lo hacen:

*“... (dicen) “no es posible” y sin embargo en América Latina hay países con un nivel de politización mucho menor con un nivel de organización mucho menor que intentan procesos de construcción del socialismo, podés decir que les falta... pero por lo menos hay una coherencia de que van para ese lado...”*

Se podría decir que ninguno de los entrevistados sostiene tan firmemente la posibilidad actual de una patria socialista como la ve Manuel, y es en esta línea y en la proyección política desde las bases que realiza el Frente Popular Darío Santillán se encuentra una continuidad con las FAP-PB, sobre todo con las conformadas desde el momento de la ruptura con los movimientistas y el realzamiento de trabajo de bases que es donde él se encontró militando

Por otra parte, se encuentra Mario, militante de la línea de las FAP que surgen fusionadas con

---

<sup>33</sup> Cieza, Guillermo. Op. Cit. Pág. 21



el PB. Mario nació en 1950 en una ciudad del interior, su llegada a La Plata es con el fin de estudiar. En 1972 ingresa en el Peronismo de Base y respecto a la relación con las FAP dice que *“desde su fusión en un mismo proyecto político las FAP y el PB eran lo mismo”*. Es interesante también, hacer un repaso de su narración actual sobre las diferencias establecidas con Montoneros:

*“Con Montoneros había diferencia en la metodología. Montoneros eran **mas hábiles** en la superestructura, en la utilización de los medios y publicidad. El PB era más basista y nuestra visión **en ese momento** desde el PB era que eran mucho más oportunista porque asumieron el liderazgo de Perón y no se consideraban dirigidos por Perón”*.

En la cita se puede ver una marcada diferenciación con la aclaración de “en ese momento” igual que una visión más favorable hacia Montoneros al decir “más hábiles”, lo cual se va a corresponder con la postura que como veremos termina tomando respecto de la organización.

Recuerda, como todos los entrevistados, que los años 74 y 75 *“fueron años movidos, de mucha militancia”*.— Pero la represión terminaría con los avances de la organización y empezarían a plantearse algunas discusiones:

*“Ya había una discusión por ejemplo con los que habían quedado en La Plata con Ardeti, lo que planteaba yo era la falta de presencia en lo que era la suerestructura y la falta de accionar en el terreno superestructural, la ultima etapa 75 y 76 el proyecto de la AI se había quedado en una reivindicación obrerista”*.

Mario reconoce que aquel proyecto político era profundamente clasista y totalmente anti estructuras. Sostiene que desde su crisis en el 76 la organización ya comienza a plantearse el aislamiento al que habían llegado y la importancia de una superestructura que habían ignorado. Y en ese sentido afirma una continuidad de aquella discusión:

*“Las críticas que hice en el 76 las mantengo: de señalar el excesivo obrerismo, sobre todo en el contexto que se iniciaba la dictadura y el papel de la clase obrera se había recortado mucho”*

Sin embargo, la continuidad de esta discusión en la actualidad, derivaría en algo totalmente distinto a lo que fue las FAP- PB en su última etapa:

*“el trabajo superestructural es importante, que es lo que demostró Kirchner que arrancó con el 22 por ciento... ahora entiendo que no se puede hacer nada fuera del movimiento peronista, sin afiliarnos al partido justicialista, pero en ese sentido hay un cambio, la lucha se hace **desde adentro**”*

Este cambio, esta ruptura entre los dos modelos políticos es asumida por él:

*“me parece que el actual proyecto de K no tiene una continuidad total con lo que planteábamos nosotros en los 70 porque nosotros planteábamos el socialismo, este proyecto no es socialista es, yo diría, nacional-desarrollista. Pero creo que tiene que ver en algún punto con la población, en argentina no hay mayoría de ideas socialistas”*

Y agrega, desde una visión actual de aquel pasado:

*“habría que ver inclusive si era factible en aquel momento instaurar ese proyecto”*.

Podría asimilarse en un punto esta visión del socialismo, con la desarrollada por Gonzalo, en el

sentido que en ambas se pone en duda las condiciones necesarias para que pueda existir un socialismo. En el caso de Mario esta duda se extiende al pasado también.

Por último es interesante destacar que inclusive en este convencido militante Kirchnerista, que encuentra una ruptura con el pasado, y que destaca la importancia de la construcción de poder político *desde adentro*, marca la diferencia en la necesidad de afiliarse al partido justicialista.

Por otro lado encontramos la historia de Federico, un militante humilde, nacido en el barrio e importante delegado *como colectivero en la línea 20*.

Ya en los 80 integra el mismo partido por el que pasaron varios ex PB denominado “Encuentro Popular” una agrupación que estaba dentro del FREPASO y donde cuenta que se encontraron también Manuel y Mario. Actualmente se encuentra militando en Nuevo Encuentro, al igual que Gonzalo:

*“Hace 3 años empecé en Nuevo Encuentro... porque Sabattella era del Encuentro Popular, gano Morón con nosotros... Sabattella era el que más cerca estaba **desde afuera** con el kirchnerismo, cundo entré ya estaban con el kirchnerismo, yo siempre con Cristina”*

Es interesante analizar de nuevo este “desde afuera” que ubica Nuevo Encuentro con las similitudes antes señaladas con el Peronismo de Base en su época -respecto del apoyo condicionado al líder, el estar a la izquierda y casi fuera del movimiento kirchnerista, y el encontrarse por fuera del partido.

Asimismo mantiene un análisis de continuidad temporal muy interesante. Argumenta que el hecho de que hoy esté de acuerdo con quienes ocupan las estructuras de poder no se debe a que haya cambiado de opinión, sino que cree que es el pueblo el que hoy está ocupando esos lugares y que ha logrado el grado de conciencia que ellos habían buscado.

*“Nosotros en el PB queríamos que la gente tome conciencia, trabajar con la gente, y eso se dio, dio su frutos a pesar de los desaparecidos, con la lucha de las madres, muchas ONG, los que están con Cristina... todo lo que se hizo y se logró fue con la izquierda peronista, hoy hay mucha participación. Con Kirchner se volvió a empezar y empezó la participación... yo tengo 65 años y hoy se nota que estamos en el gobierno que hay participación... es lo mejor que nos paso después de Perón”.*

Es posible pensar que aquel militante de la izquierda peronista que luchaba en las FAP-PB por un futuro para los trabajadores, pero sin dudar del rol estratégico de Perón, visualice hoy este presente como la sociedad buscada con un líder en el que vio virtudes similares a Perón.

Finalmente encontramos a Homero quien, nacido en 1955 en el interior de la provincia, llega a La Plata a los 18 años con el fin de estudiar Medicina.

Cuenta entonces, que en el año 1972 se vinculó con un grupo que trabajaba con Norman Briski y ahí empezaron a trabajar en obras de teatro que se hacían en los barrios. En el 73 se deja de hacer este trabajo en teatro y se inserta más en la organización, a la cual describe como una agrupación poco numerosa, pero de buena calidad.

Y siguiendo con este énfasis en la calidad del argumento explica, desde la actualidad, la contradicción que se le presentaba:

*“El recuerdo que tengo es que en realidad yo no estaba militando en mi lugar, estaba como desubicado, la sensación interna que yo tenía, yo lo hacía... y me sentía como... a ver, frente a mis compañeros me daba una situación de diferencia como ahí se discutía siempre que lo único que había que modificar a la clase trabajadora que era la única que tenía capacidad de cambio, cuando discutíamos con los de la Juventud Peronista, los radicales, con PC con quien sea o con PCR, nosotros estábamos en el barrio es como que no tenían derecho a decirnos nada... pero yo no era clase baja ni era... era un estudiante de clase media que estaba metido ahí (...) En realidad era ir a militar a lugares humildes sabiendo que después te ibas a tu casa cómodo y la gente sabía que te ibas de ahí a vivir a otro lado donde te sentías muy bien...”*

Aunque aclara que tampoco es cuestión de negar el potencial de la clase trabajadora, que se necesita tiempo y educación, pero mientras tanto no hay que descuidar las necesidades que se presentan:

*“Creo que falta muchísimo porque se necesita un trabajo muy lento y de masas. Creo que de lo que hace Cristina algunas cosas da otras no, algunas que parecen frenadoras, para algunos, que como dice la zurda “no hay que darle porque la gente tiene que sufrir para saber lo que es, sino no reacciona y eso es reformista”... bueno y hay que estar en el lugar de la gente para saber cómo es vivir como la mierda y darte cuenta que no necesitan vivir más como la mierda todavía... lo otro pasa por la educación por otro montón de cosas de intereses de clase que se van a ir dando en la medida que se pueda...”*

El considera que su militancia continúa de alguna manera a través de la medicina pública:

*“me quedó el interés político... saber qué pasaba... y lo que me quedó claro también es que yo no iba a militar nada en ningún lugar que no sea el que me corresponde a mí en mi estructura social, o iba a ser en el Hospital de niños y siendo pediatra del Hospital de niños, mi postura la iba a defender desde ahí no artificialmente yo cambiándome de clase social, haciéndome el que era no se...”*

Desde su residencia hasta la actualidad se encuentra trabajando en el Hospital de Niños de La Plata, cercano a su jubilación.

### **Cruces, continuidades y rupturas.**

Como pudimos ver las concepciones que los entrevistados sostienen en el presente sobre la agrupación están teñidas por la actualidad desde la que se enuncia el discurso, y a su vez las diferentes trayectorias que desembocan en este presente seguramente tengan bases en tales concepciones. No es casual, viendo la continuidad en la trayectoria, que Manuel describa la organización como:

*“(una organización) chica pero muy avanzada teóricamente (...) tenía cosas que hoy muchos años después se pueden rescatar, era una organización que tenía síntesis muy avanzadas que no se pudo aplicar”*

Considera una “síntesis muy avanzada” todo lo que retoma porque “se puede rescatar” de la organización. Es decir, Manuel mismo indica que existe una gran continuidad entre aquella militancia en las FAP-PB y la de hoy en el Frente Popular Darío Santillán de una construcción de base, territorial que pudo conseguir lo que antes costaba, que es el vínculo con los trabajadores y que sostiene su horizonte en el Socialismo. Asimismo notamos lo que Manuel nos dice explícitamente

que es la relación que existe en la construcción de poder, entre aquel límite de la legalidad que él señalaba respecto a las FAP- PB –donde se vuelve necesario construir adentro y afuera de la misma– y la concepción que aplica en su militancia actual donde expresa la necesidad de constituirse por fuera de las estructuras del Estado y ejerciendo presión sobre los representantes legales que alcance la organización. Es decir, que aplicando lo aprendido en la experiencia, la militancia actual busca organizarse por fuera del Estado pero también ocupando lugares en el Estado (legalidad e ilegalidad) y desde afuera presionar hacia los representantes que estén adentro.

De la misma manera no es casual que Mario, que es quien se encuentra más en las antípodas de la organización, reconociendo una importante ruptura en su pensamiento, tenga una opinión sobre lo que fue el PB de mayor distancia, y connotación más negativa, una apreciación valorativa menor que la del resto que vincula al hecho de que eran jóvenes:

*“era una cosa intermedia entre, el ideologismo así de la izquierda dogmatica muy de libro y el tema cultural que es el peronismo, nosotros estábamos un poco en el medio de eso... creo que en última instancia no resolvimos esas contradicciones por ser jóvenes, cometimos algunos errores ese obrerismo que también era dogmatico”*

Respecto a este obrerismo comparte con otros entrevistados la necesidad de abrirse a otros sectores sólo que este razonamiento va a derivar en diferentes síntesis. En el caso de Mario como vimos, deriva en la imposibilidad de pensar hoy en un socialismo, por el recorte que se da, a partir de la dictadura, de la clase obrera

*“Empezaba un proceso de desindustrialización entonces apostar toda la posibilidad de cambio a un sector que empieza a ser reducido y no tiene condiciones subjetivas, es complicado... hoy nadie mantiene proyectos obreristas...”*

Y agrega que la imposibilidad de un socialismo tiene que ver con las ideas de la población:

*“En argentina no hay mayoría de ideas socialistas”*

El argumento de Gonzalo va a ser similar en cuanto a la falta de condiciones que existen en la actualidad para pensar el socialismo:

*“...en la práctica no se dio en la Argentina no existe ni la organización obrera, ni la una organización revolucionaria que haya conducido esto a algún lado, existe un movimiento popular...”*

Ambos entrevistados comparten el apoyo al Kirchnerismo y, como veremos, una determinada forma de construcción del poder.

Quien va a apoyar también al Kirchnerismo, haciendo una lectura interesante del “obrerismo”, es Federico. En su lugar no vamos a encontrarnos con términos más derivados de la lectura militante como éste, sino que va a hablar de un “gobierno orientado a los trabajadores”, lo cual le permite hacer un vínculo temporal a partir del cual el gobierno actual estaría consolidando este proyecto pensado en el pasado. El sostiene que la militancia Kirchnerista también está orientada a los

trabajadores pero que:

*“el PB no estaba preparado para ocupar los sindicatos... (Ahora) se ha logrado una mayor conciencia popular...”*

Homero va a criticar el obrerismo, asignándole también un carácter dogmático, o por lo menos artificial, a partir de lo cual termina criticando la militancia desde el lugar de la impostación de pertenencia a una clase, como describe:

*El recuerdo que tengo es que en realidad yo no estaba militando en mi lugar, estaba como desubicado (...) La gente se daba cuenta, te respetaba mucho la gente ahí, pero no era tu lugar la gente sabía que te ibas de ahí a vivir a otro lado donde estabas muy bien (...) La mayoría era clase media tratando de insertarse en clase trabajadora (...) algunos dejaban la universidad inclusive, para irse al barrio y trabajar directamente ahí...*

Por último Manuel hace una crítica a la sectorialización y concentración en la clase obrera

*“Pasa que si vos queres cambiar una sociedad no participa solamente ese grupo de gente, tiene que participar el conjunto del pueblo y si vos no le planeas una propuesta....”*

Entonces, a diferencia de lo que ocurre con otros entrevistados, su análisis desemboca en un cambio en el proyecto, donde se mantiene el fin de la patria socialista y se mantiene la práctica basista, pero hay una ampliación en los sectores que abarca y un reconocimiento de la importancia de las superestructuras. Sin embargo este reconocimiento deriva en una concepción y una construcción del poder totalmente distinta a la que sostienen por ejemplo Mario y Gonzalo. La construcción del poder en la que piensa Manuel como se explica más arriba, es distinta porque es *desde abajo*, él dice que es importante ocupar el Estado y poder cambiar cosas pero teniendo en cuenta que:

*“La naturaleza del estado está armada para reproducir el capitalismo”*

Y entonces la organización no tiene que estar dada desde aquí sino desde una organización externa a partir de la cual quien ocupa un cargo va en representación de un colectivo popular que presiona y que puede incidir sobre su accionar.

En contrapunto, Gonzalo y Mario destacan la necesidad de estar arriba para construir desde aquí el poder, la importancia del trabajo superestructural que remarcan que faltó en las FAP-PB como una falla que tuvo por la organización. De la misma manera ambos rescatan la necesidad de militar dentro del movimiento peronista, lo cual puede verse como una continuidad en el caso de Gonzalo que se incorporó en la línea más movimientista de las FAP.

Así lo explica Gonzalo:

*Hay un montón de compañeros que han estado sueltos y que han armado un montón de estructuras de poder, yo he intentado, y no me fue bien, también por eso entre los respetos que yo tengo a los Kirchner o a Cristina es de donde y como pudieron hacer el poder... metodológicamente yo no hubiera hecho cosas que ellos han hecho... yo no hubiera querido que se aliara con Duhalde, pero si no se aliaba ¿nosotros cuántos diputados íbamos a poner? Tenés que haber ganado la provincia, haber disputado el gobierno nacional y ganar la gobernación...*

Pero al final vuelve a repetir:

*...yo no lo hubiera hecho por cuestión ideológica.*

Se puede observar en este relato una contradicción que podría desprenderse del lugar ocupado Gonzalo al ser un militante de Nuevo Encuentro, a diferencia de Mario que es en la actualidad un ferviente Kirchnerista afiliado al Partido Justicialista. Y aquí entra en juego otra variable que no abarca sólo la construcción de poder sino el mapa político sobre el que esta se constituye.

Como fue comentado más arriba, y puede verse en Gonzalo y Federico el lugar que ocupa Nuevo Encuentro en la actualidad guarda importantes similitudes con el ocupado por las FAP-PB en su momento. Actualmente este partido sostiene un apoyo condicionado al Kirchnerismo, se encuentra a la izquierda del peronismo y se ubica por fuera del partido. A diferencia de sectores de actual peso político como la Cámpora no se distinguen por su lealtad al Kirchnerismo. Si bien Nuevo Encuentro se encontraría en el sector mas movimientista, y aún así, no se manifiesta en búsqueda de un Socialismo. Salvando las distancias y los cambios de contexto social, político y económico.

Continuando el punto de vista comparativo es interesante agregar la visión de Homero que justamente observa que *“en diferentes contextos se reiteran las formas políticas”*, y encuentra una similitud entre la militancia de la Cámpora, con su engorde y obsecuencia, y la de Montoneros. Pero, nuevamente, habría que ver si es factible la comparación al tratarse de contextos tan disímiles y diferentes compromisos políticos.

## **Conclusión**

En pimer lugar me interesa destacar la necesidad de la reconstitución histórica del contexto y de la constitución de la organización como herramienta indispensable para el análisis de una situación y recorte espacial específicos. Y en este sentido me interesa reflexionar acerca de la articulación necesaria con el contexto, para analizar la identidad política. Podemos observar cómo a medida que el contexto se va transformando las posibles alternativas van transfigurando las diversas identidades.

De este modo se pueden distinguir diferentes momentos: hasta el año 73 se observa una relación más estrecha de la organización con el movimiento en pos de la vuelta de Perón en contra de todo aquel que la impida; una vez confirmado el regreso del mismo, la agrupación se encontró en medio de un debate que la aisló del contexto, pero donde el trasfondo es la pregunta por si bastaba con el regreso de Perón para realizar el cambio político buscado, aquí comienzan a planterarse algunas contradicciones internas que darán lugar a diferentes divisiones con sectores que optan por el “movimientismo”. Una vez el peronismo en el poder, y con las medidas económicas implementadas, la oposición al gobierno peronista comienza a hacerse más fuerte, sobre todo luego de la muerte del

líder; y se conforma una FAP- PB más radicalizada y con mayor impronta de clase, donde decantarán los sectores movimientistas que quedaban y termina por consolidarse dicha posición en las FAP-Comando Nacional.

La última dictadura militar, genera en primera instancia un catalizador, donde los sectores más comprometidos de la organización ven la necesidad de no abandonar la lucha hasta mediados del 79, donde el contexto y las detenciones desgastan a la organización. En segundo lugar, va a generar un balance negativo sobre varios aspectos de la organización, -aquí vamos a referirnos a las trayectorias de los militantes entrevistados de La Plata- surgiendo una crítica general al excesivo sectarismo en la clase obrera y el descuido de instancias políticas superestructurales. Asimismo es importante destacar en este sentido las huellas derrotistas que puede haber generado el dolor atravesado, donde los entrevistados hablan de unos “jóvenes” que no supieron resolver las contradicciones<sup>34</sup>, o que se hacían los pertenecientes a una clase que no era la suya<sup>35</sup>

Por otro lado, y más allá de la apreciación de la sectorización o “excesivo obrerismo”- que tampoco es un balance casual-, se comparte el reconocimiento desde la dictadura y durante todos los 90 una reducción de la clase obrera –como vimos producto del neoliberalismo implantado- que hace imposible ponerla en el lugar de sector central representado.

Considero un ejercicio interesante e importante el “descongelamiento” de las experiencias militantes en el tiempo. El poder ver hoy las memorias y opiniones sobre aquellas militancias así como la vinculación con sus posiciones actuales, nos permite comprender la permanencia y los cambios de sus actores principales. También habilita a pensar la complejidad de actores y organizaciones que habitaron aquellos años y las diferentes lecturas y posiciones que pueden tomarse hoy desde un lugar que continúa activo. En este sentido observamos continuidades y rupturas pero no determinaciones ya que, como pudimos ver, trayectorias similares derivan en diferentes caminos.

Asimismo podemos establecer algunas observaciones como son las preguntas que guían la militancia, sus disputas y sus análisis en el pasado y en la actualidad: cuál es el lugar que se le otorga, le otorgaron y/o debería entregarsele a las estructuras de poder para poder realizar un cambio; hasta qué punto el proyecto que tenía como centro a los trabajadores es el mismo en la actualidad y en aquel momento, hasta qué punto es posible su continuidad; y cuán necesaria resulta la negociación con otras instancias u organizaciones para evitar el aislamiento. Son algunas de las preguntas que resuenan en la política actual, en el temor a recaer en el aislamiento por un lado, y en la pregunta por la posibilidad de un cambio que traccione desde el interior del movimiento por otro. Son preguntas que continúan abiertas o que se han resuelto derivando en diferentes caminos que conllevan distintas

---

<sup>34</sup> Mario

<sup>35</sup> Homero



posiciones y formas de explicarse la experiencia política en el pasado y en el presente.

En este trabajo pudimos ver algunos caminos que parten de la pertenencia a una organización particular donde ya se presentaban algunos de estos debates que toman diferentes formas en la actualidad. De lo que se trata justamente es de ver la memoria en su movimiento, con sus conexiones y explicaciones.

## **Bibliografía**

Accinelli, Ruben "El peronismo contra Perón. Dos meses de coyuntura política en la revista De Frente con las bases peronista". Publicado y presentado en Segundo Congreso de estudios sobre el Peronismo (1943-1976), Universidad Tres de Febrero, 2010.

Águila, Gabriela y Viano, Cristina. "Identidad política y memoria en los militantes de dos expresiones de la nueva izquierda peronista en el Gran Rosario", *Sociohistórica, Cuadernos del CISH* N° 13-14, 2003

Arrosagaray, Enrique *Los Villaflores de Avellaneda*. Buenos Aires, 1997.

Baschetti, Roberto. *Documentos (1970-1973). De la guerrilla peronista al gobierno popular*. Buenos Aires, Editorial De la campana, 1995.

Baschetti, Roberto. *Documentos 1973-1976. De Cámpora a la ruptura*. Vol.1, de la campana, La Plata. 1996.

Calveiro, Pilar. *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*. Buenos Aires, Norma. 2005.

Calveiro, P. "Antiguos y nuevos sentidos de la política y la violencia". *Lucha Armada en la Argentina*, no. 4. 2005

Cieza, Guillermo. *Borradores de la lucha popular y la proyección política*. Editorial El Colectivo, 2011

Duhalde, Eduardo Luis y Pérez, Eduardo *De Taco Ralo a la alternativa independiente. Historia documental de las Fuerzas Armadas Peronistas y del Peronismo de Base*. Editorial De la Campana, Buenos Aires, 2003.

Franco, M. y Levín, F. "El pasado cercano en clave historiográfica". Capítulo incluido en Franco, M. y Levín, F. (comp.). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires, Paidós, 2007.

Gasparini, Juan. *Manuscrito de un desaparecido en la Esma. El libro de Jorge Caffatti. Del asalto al Policlínico Bancario por Tacuara a las FAP y el secuestro del jefe de la FIAT en París*. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2006.

Gil, G. *La izquierda peronista (1955-1974)*. Bs.As., CEAL. 1989.

James, Daniel. *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1990.

Jelin, Elizabeth. "Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales". Cuaderno Número 2 del Instituto de Desarrollo Económico y Social, 2003

Lenci, Laura. "Radicalización, violencia e inestabilidad en la Argentina 1966-1973" En *Por las urnas al gobierno por las armas al poder*. Dossier N°10. Publicado en Revista Puentes Comisión Provincial por la Memoria.

Luvecce, Cecilia. *Las Fuerzas Armadas Peronistas y el Peronismo de Base*. CEAL, Bs. As. 1993.

Raimundo, Marcelo. "Acerca de los orígenes del peronismo revolucionario" en Camarero, Hernán y Pozzi, Pablo, *De la revolución Argentina al Menemismo. Historia social y política argentina*, Imago Mundi. 2000

Salas, Ernesto. *Uturuncos: El origen de la guerrilla peronista*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2003.

Tortti, Cristina. "Izquierda y 'Nueva Izquierda' en la Argentina. El caso del Partido Comunista", en *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, n° 6, La Plata, segundo semestre de 1999.

Traverso, Enzo. "Historia y memoria. Notas sobre un debate". En *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Marina Franco y Florencia Levín (comps.). Buenos Aires, Paidós, 2007.

---

Documentos de revistas en sitio: Ruinas Digitales, Arqueología Comunicacional. Proyecto realizado por grupo de estudiantes de Ciencias Políticas de la UBA. Link: <http://www.ruinasdigitales.com>